

Vida Abundante Uruguay**Serie:** Habilidades para la Vida**Tema:** El poder de las palabras (cuidando lo que sale de mi boca)**Fecha:** 29 de abril 23 | **Por:** Coco Hernández

Texto ⁹ *Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios. ¹⁰ De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*

Santiago 3:9-10 NVI**Introducción:**

Las palabras no son solamente sonidos que emitimos sin propósito alguno. Las palabras tampoco “*se las lleva el viento*” como dicen muchos por ahí. Debemos aprender a hacernos responsables no solo por lo que hacemos, sino también por lo que decimos.

Así como nuestras palabras pueden llegar a ser de mucha bendición para otros, también pueden llegar a ser de maldición.

Incluso para nosotros mismos. Hay que personas que solo saben pronunciar cosas malas de si mismos.

Proverbios 18:20 DHH *Cada uno comerá hasta el cansancio del fruto de sus palabras.*

Proverbios 18:21 NTV *La lengua puede traer vida o muerte; los que hablan mucho cosecharán las consecuencias.*

La mala comunicación y el no saber ponerle filtro a lo que pensamos (no todo lo que se piensa se debe decir), está destruyendo matrimonios, familias, amistades, empresas, iglesias y vidas.

Santiago 3:5 TLA *Es una de las partes más pequeñas de nuestro cuerpo, pero es capaz de hacer grandes cosas. ¡Es una llama pequeña que puede incendiar todo un bosque!*

En la era de la hiperconectividad, debemos prestar mucha atención a esto, para que a través de las palabras que decimos y escribimos, honremos a Dios y seamos de bendición a otras personas.

Desarrollo:

Vivimos en una cultura que ha confundido libertad con hacer y decir lo que nos da la gana, sin tener ningún tipo de consideración. Y aunque la honestidad y la

sinceridad son valores que debemos poner en práctica, no significa que podemos descuidar cuando y como decimos las cosas.

También es de sabios saber guardar silencio. **Jesús lo hizo.**

Proverbios 17:27 NVI *El que es entendido refrena sus palabras; el que es prudente controla sus impulsos.*

Proverbios 15:23 RVR1960 *El hombre se alegra con la respuesta de su boca; Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!*

Se requiere sabiduría para discernir cuando es tiempo de hablar y cuando no.

¿Por qué es importante cuidar y pensar mejor lo que decimos?

1-Nuestras palabras tienen acción formativa en la vida de quienes nos rodean.

Con nuestras palabras enseñamos.

Santiago 3:1 NVI *Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad.*

Aunque es claro que Santiago se está refiriendo puntualmente a quienes son maestros en la iglesia, no debemos olvidar, que todos nosotros ejercemos influencia en la vida de otros, y por lo tanto, con nuestras acciones y con nuestras palabras enseñamos a quienes nos rodean.

Somos maestros de nuestros conyugues, de nuestros hijos, de nuestros compañeros de trabajo, de nuestros padres.

La pregunta es ¿Qué estamos enseñando?

Un **20%** de lo que nuestro cerebro aprende es a través de lo que escucha. Hoy en día la sociedad quiere enseñarnos, la industria del entretenimiento quiere enseñarnos, los políticos quieren enseñarnos. Estos son los maestros que están compitiendo por formar y enseñar a nuestras familias.

Dios nos juzgará en el último día con especial rigor por nuestra influencia sobre los demás **James Moffat**

Las palabras que decimos tienen poder, porque influyen a los demás.

2-Nuestras palabras reflejan madurez de carácter.

Santiago 3:7-8 NVI ⁷ *El ser humano sabe domar y, en efecto, ha domado toda clase de fieras, de aves, de reptiles y de bestias marinas;* ⁸ *pero nadie puede domar la lengua. Es un mal irrefrenable, lleno de veneno mortal.*

Santiago sabe lo difícil que se hace ponerle freno a nuestra lengua para quedarnos en silencio. Muchas veces nos ganan los impulsos, nos controlan las emociones, disparamos cuando estamos enojados, heridos, frustrados, cansados, ofendidos, desanimados, tristes...

Dominamos animales, dominamos la ciencia, dominamos la tecnología, dominamos la agricultura, somos expertos desarrollando técnicas para dominar la mente y el cuerpo, pero todavía somos incapaces de dominar un miembro tan pequeño como la lengua.

¿Por qué?, porque se requiere la fuerza del Espíritu Santo para poder hacerlo.

Esta es la madurez que se evidencia en la vida de una persona que lleva al Espíritu Santo dentro, y que está crecido en su relación con Dios.

Santiago 3:2 TLA ² *Todos cometemos muchas faltas. Quién, entonces, es una persona madura? Sólo quien es capaz de dominar su lengua y de dominarse a sí mismo.*

3-Nuestras palabras reflejan lo que hay en nuestro corazón.

Santiago 3:9-11 NVI ⁹ *Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios.* ¹⁰ *De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.* ¹¹ *¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua salada?*

Efesios 4:29 NVI ²⁹ *Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan.*

Mateo 12: 33-36 NVI ³³ *«Si tienen un buen árbol, su fruto es bueno; si tienen un mal árbol, su fruto es malo. Al árbol se le reconoce por su fruto.* ³⁴ *Camada de víboras, ¿cómo pueden ustedes que son malos decir algo bueno? De la abundancia del corazón habla la boca.* ³⁵ *El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón saca el bien, pero el que es malo, de su maldad saca el mal.* ³⁶ *Pero yo les digo que en el día del juicio todos tendrán que dar cuenta de toda palabra ociosa que hayan pronunciado.* ³⁷ *Porque por tus palabras se te absolverá, y por tus palabras se te condenará».*

4-A través de nuestras palabras proclamamos la verdad.

La poderosa palabra de el Dios que creó todas las cosas. El evangelio que transforma vidas.

Esta es la responsabilidad y el privilegio más grande que tenemos los hijos de Dios.

- El creador del universo creó todo con el poder de su palabra.
- Pronunció una palabra y detuvo la tormenta.
- Resucitó a los muertos con solo decir ¡Sal de ahí!.
- Aanó enfermos pronunciando ¡Levantate y anda!...

Esta es la palabra que nos ha sido revelada y que hoy tenemos el privilegio de compartir por el mundo entero.

Proclamamos la verdad en nuestras iglesias, en nuestras familias, en nuestros trabajos y hasta en nuestros barrios. No estamos llamados a hablar mentiras, ni a calumniar, ni a ofender, ni a desvirtuar, sino a predicar el poderoso evangelio de Cristo que transforma vidas.

Por eso es que las palabras que decimos tienen poder, NO porque son nuestras palabras, sino porque son las palabras del Dios todo poderoso.

1 Pedro 2:9 NVI ⁹ *Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.*

Conclusión:

Hoy podemos elegir que palabras vamos a pronunciar:

- Palabras que afirman o palabras que debilitan.
- Palabras que forman o palabras que deforman.
- Palabras que sanan o palabras que hieren.

Que con la ayuda de Dios podamos dominar ese pequeño miembro de nuestro cuerpo llamado lengua, para que a partir de nuestras palabras honremos a Dios y seamos de bendición para nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean.